
Conferencia de Desarme

19 de mayo de 2009

Español

Acta definitiva de la 1135ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el martes 19 de mayo de 2009, a las 10.05 horas

Presidente: Sr. Idriss Jazaïry..... (Argelia)

El Presidente [habla en francés]: Declaro abierta la 1135ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Antes de dar inicio a la segunda parte del período de sesiones de 2009 de la Conferencia de Desarme, quisiera dar una calurosa bienvenida a nuestros distinguidos invitados de hoy, S.E. Sr. Ban Ki-moon, Secretario General de las Naciones Unidas, S.E. Sra. Calmy-Rey, Jefa del Departamento Federal de Relaciones Exteriores de la Confederación Suiza, y S.E. Sr. Murad Medelci, Ministro de Relaciones Exteriores de Argelia. Su presencia hoy entre nosotros es muestra de la importancia que estas eminentes personalidades atribuyen a la Conferencia de Desarme, así como de su resuelta adhesión al desarme y a la no proliferación. Sin lugar a dudas, ello aporta una nueva dimensión a nuestros esfuerzos para que la Conferencia de Desarme logre resultados concretos en esta etapa crucial en la que actualmente nos encontramos.

Antes de cederles la palabra, deseo dar una calurosa bienvenida a S.E. Sra. Embajadora Klara Akóts, que asume sus funciones como representante de Hungría ante la Conferencia.

Aprovecho esta ocasión para asegurarle nuestra cooperación y nuestro apoyo en el desempeño de sus nuevas tareas.

Invito ahora al Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Ban Ki-moon, a dirigirse a la Conferencia. Señor Secretario General, tiene usted la palabra.

Sr. Ban Ki-moon (Secretario General de las Naciones Unidas) *[habla en inglés]*: Señor Presidente, Excelencias, gracias por esta oportunidad de dirigirme a la Conferencia de Desarme y muchas gracias también por su cálida bienvenida.

Antes de comenzar, quisiera dedicar unas palabras especiales a los distinguidos ministros de relaciones exteriores que nos honran hoy con su presencia: S.E. Sr. Mourad Medelci, Ministro de Relaciones Exteriores de Argelia; y S.E. Sra. Micheline Calmy-Rey, Ministra de Relaciones Exteriores de Suiza. Gracias por su liderazgo y por su implicación personal en el fomento de la labor de la Conferencia de Desarme.

Considero alentador que esta reunión tenga lugar en un clima internacional mejorado. Muy recientemente, el Comité Preparatorio de la Conferencia de Examen del TNP de 2010 ha concluido su tercer período de sesiones con una bienvenida nota positiva que señala un claro cambio respecto de años anteriores.

Me alientan también los recientes anuncios del Presidente Obama de los Estados Unidos de América y del Presidente Medvedev de la Federación de Rusia sobre el inicio de negociaciones para reemplazar al tratado de limitación de armamentos nucleares de la guerra fría y tomar medidas para reducir el número de armas nucleares en el mundo. Permítanme expresar mis mejores deseos para las negociaciones entre ambos países en Moscú.

Existen en la actualidad varias iniciativas de las potencias nucleares y de los Estados que no poseen armas nucleares que, en conjunto, dan un nuevo impulso al desarme. Señalan el camino a seguir, apartándonos de las divisiones y la inmovilidad del pasado para llegar a un diálogo y progreso genuinos. Estas señales de mayor voluntad política suponen una oportunidad que no podemos permitirnos desaprovechar.

Cada vez que hablo ante distintos públicos de todo el mundo y converso con dirigentes mundiales, siempre se plantea un mismo tema: vivimos en una era de interdependencia. Las distintas crisis que se han declarado el año pasado, a saber, alimentaria, energética y ahora económica, han hecho que ello sea patente para todos.

Las respuestas a estas crisis, y otras cuestiones importantes como el cambio climático, que espero que los dirigentes mundiales traten resueltamente en diciembre en Copenhague, pasa por un nuevo multilateralismo. Un nuevo multilateralismo en el que la cooperación reemplace al enfrentamiento, en el que la creatividad reemplace al estancamiento. Este enfoque fresco y multilateral es necesario más que nunca en las esferas del desarme y la no proliferación.

El año pasado, presenté mi propuesta de cinco puntos para revitalizar la agenda del desarme. Considero alentador que mi propuesta haya recibido tan amplia aceptación y celebros los numerosos acontecimientos, declaraciones e iniciativas recientes que contribuyen a que mis propuestas se traduzcan en progresos reales. Sin embargo, permítanme subrayar que los esfuerzos bilaterales a los que estamos asistiendo deben nutrirse de un marco multilateral más general. Este es el único modo de que el proceso sea sostenible y duradero.

El mundo tiene su mirada puesta en ustedes, en la Conferencia de Desarme, para que estas agendas y señales positivas se encaucen hacia una estrategia mundial coherente. Son ustedes el único órgano de negociación multilateral de desarme en el mundo y representan una asociación mundial capaz de tejer estos hilos dispares para formar acuerdos políticos completos.

Sin embargo, siguen existiendo diferencias profundas, aunque no insuperables. Tampoco son una excusa para la inmovilidad. La historia de la Conferencia de Desarme y sus antecesores lo demuestra más allá de toda duda. Incluso en pleno apogeo de la guerra fría se concertaron acuerdos históricos, en particular el TNP. Posteriormente, la Conferencia tuvo resultados como la Convención sobre las armas químicas y el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares. Debemos inspirarnos en estos logros anteriores.

Naturalmente, la estabilidad estratégica, la confianza entre las naciones y la resolución de los conflictos regionales van a determinar el ritmo y el alcance de los progresos posibles. No obstante, disponen ustedes de la oportunidad de aprovechar los avances que ya se han hecho, de dejar atrás posiciones obstinadas y de contemplar metas comunes de paz y desarrollo.

En una sesión reciente del Comité Preparatorio del TNP exhorté a los Estados Miembros a abrazar un espíritu de compromiso y flexibilidad en vez de tomar posiciones absolutas. Este espíritu es también necesario en la Conferencia de Desarme. Tienen ustedes la especial responsabilidad este año de demostrar que la Conferencia de Desarme puede desempeñar una función fundamental como principal pilar del desarme y la no proliferación. No se puede seguir como si no pasara nada. Ha llegado el momento de superar más de diez años de estancamiento. Tienen ante ustedes un documento que puede obtener consenso y que abarca todas las cuestiones sustantivas y de procedimiento.

Estoy agradecido al actual Presidente, Embajador Jazaïry, y a los demás Presidentes de 2009, así como a todos los Miembros de la Conferencia por este compromiso y flexibilidad acrecentados que nos han conducido hasta este punto.

Una característica importante de esta propuesta es que complementa el mandato de negociación para un tratado de cesación de la producción de material fisil con disposiciones relativas a la "verificación internacional y efectiva". Se trata de un importante paso adelante, al igual que el establecimiento de grupos de trabajo para examinar garantías negativas de seguridad eficaces, iniciativas progresivas y sistemáticas para la reducción de armas nucleares y todas las cuestiones relacionadas con la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre.

Quisiera subrayar también que la Conferencia puede contribuir significativamente al logro del fin último, que es la eliminación completa de las armas nucleares. Sin embargo, ello solo podrá lograrse si todos los Estados, poseedores o no de armas nucleares, están dispuestos a cumplir sus compromisos en materia de desarme y no proliferación, y a alimentar un clima internacional propicio al desarme. Por consiguiente, la entrada en vigor del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares reviste una importancia crucial.

Un planteamiento renovado del desarme y la no proliferación beneficiaría a la seguridad y la estabilidad internacionales y redundaría considerablemente en la paz y el desarrollo.

El mundo atraviesa una profunda crisis económica y financiera. Acelerando el desarme podemos liberar recursos que necesitamos para luchar contra el cambio climático, ocuparnos de la inseguridad alimentaria y cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Debemos unirnos bajo una misma visión de un mundo más seguro. Debemos tener el valor para actuar intrépidamente y hacerla realidad.

Les ruego que acepten mis mejores deseos de éxito para lo que queda del período de sesiones de 2009.

El Presidente: Doy las gracias al Secretario General de las Naciones Unidas por su importante declaración y por las amables palabras dedicadas a la Presidencia y a mis colegas del equipo de las seis presidencias.

Cedo ahora la palabra a S.E. Sra. Calmy-Rey, Jefa del Departamento Federal de Relaciones Exteriores de la Confederación Suiza. Señora, tiene usted la palabra.

Sra. Calmy-Rey (Suiza) [habla en francés]: Gracias, señor Presidente. Señor Secretario General, señor Director General, Excelencias, señoras y señores, actualmente vivimos un punto álgido en la Conferencia de Desarme. Se trata de un momento para la esperanza, puesto que al parecer nos acercamos finalmente al avance tan esperado durante años. Su presencia en Ginebra, señor Secretario General, es una vez más testimonio de su implicación personal con el desarme, en particular el desarme nuclear, así como en favor de la Conferencia. Es para mí también un placer saludar a mi homólogo de Argelia. Efectivamente, Argelia ha desempeñado un papel crucial para el avance de los trabajos de la Conferencia desde la Presidencia y en cooperación con los cinco otros Presidentes de este año.

Asimismo, deseo sumarme a los llamamientos del Secretario General Ban Ki-moon y del Ministro Medelci para que los Miembros de la Conferencia adopten rápidamente un programa de trabajo.

La situación internacional ha evolucionado de manera que la Conferencia de Desarme vuelve a estar en condiciones de negociar, lo que constituye su verdadera razón de ser. Estas últimas semanas hemos presenciado señales muy alentadoras. Me refiero, entre otras cosas, a la declaración común sobre el desarme nuclear de los Presidentes Obama y Medvedev, así como al discurso pronunciado por el Presidente Obama sobre este tema el pasado mes de abril en Praga. La voluntad anunciada por los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia de reanudar las negociaciones bilaterales para la reducción de sus armamentos nucleares respectivos influye directamente en otras instancias a las que atañe el desarme, en particular, instancias multilaterales como la Conferencia de Desarme y la Primera Comisión en Nueva York.

Hace unos pocos días algunos de ustedes se encontraban en Nueva York con ocasión del tercer período de sesiones del Comité Preparatorio de la Conferencia de Examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. En esa ocasión han podido ser

testigos de un cambio en el ambiente que resulta alentador en comparación del que habíamos visto en reuniones precedentes. Durante este período de sesiones, hemos visto, por una parte, cómo comenzaban a reequilibrarse las prioridades entre los tres pilares del Tratado sobre la no proliferación, es decir, la no proliferación, el desarme y el uso pacífico de la energía atómica. Por otra parte, en el debate sobre el desarme nuclear ha prevalecido claramente un nuevo tono prometedor. Así pues, debemos aprovechar esta ocasión suplementaria que hoy se nos brinda para comenzar de nuevo, aquí en Ginebra, aprovechando la atmósfera constructiva que impera desde principios de año.

Señoras y señores, la visión de un mundo sin armas nucleares vuelve a cobrar auge. Está en plena consonancia con la de mi país, Suiza, que propugna la solución pacífica de los conflictos y el desarrollo del derecho internacional, para lo cual la no proliferación y el desarme son prioritarios. Por consiguiente, mi país está resuelto a contribuir por todos los medios a la realización de esta visión. Ello, evidentemente, ocurrirá por etapas. En este sentido, debemos respaldar lo antes posible la adopción de un programa de trabajo para la Conferencia de Desarme. Efectivamente, la Conferencia de Desarme solo podrá afianzar su credibilidad adoptando un programa de trabajo. Aunque es cierto que se trata de un proyecto muy ambicioso, también lo es que representa el resultado equilibrado de muchos años de intensas consultas. La Conferencia de Desarme no puede permitirse desperdiciar esta ocasión que hoy se le presenta. Debe estar lo antes posible en condiciones de iniciar las negociaciones sobre un tratado que prohíba la producción de material fisible para fines militares. Asimismo, debe proseguir sus deliberaciones sustanciales sobre los otros temas prioritarios, como el desarme nuclear, las garantías negativas de seguridad y la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre.

Como país activo en la Conferencia de Desarme y también como país anfitrión, Suiza se enorgullece enormemente de los resultados conseguidos en este foro. Ustedes saben también como yo que estos resultados vinieron precedidos por largos períodos de espera. Son ustedes también perfectamente conscientes de que cada avance llega solo cuando así lo permiten las circunstancias geopolíticas. Estoy convencida de que hoy nos encontramos en una situación así, y por esta razón Suiza apoya resueltamente el programa de trabajo que se nos ha sometido y espera que pueda llegarse a un consenso. Muchas gracias, señoras y señores, por su implicación y su atención.

El Presidente: Doy las gracias a la Jefa del Departamento Federal de Relaciones Exteriores por su intervención y las amables palabras dedicadas a Argelia y a mis colegas del grupo de las seis presidencias.

Cedo ahora la palabra a su S.E. Sr. Mourad Medelci, Ministro de Relaciones Exteriores de Argelia. Señor Ministro, tiene usted la palabra.

Sr. Mourad Medelci (Argelia) [habla en francés]: Señor Presidente de la Conferencia de Desarme, señor Secretario General de las Naciones Unidas, Sra. Calmy-Rey, Jefa del Departamento Federal de Relaciones Exteriores de la Confederación Suiza, señor Secretario General de la Conferencia de Desarme, señor Alto Representante para Asuntos de Desarme, excelencias, señoras y señores, quisiera ante todo manifestar cuánto nos han alentado las palabras aquí pronunciadas por el Secretario General de las Naciones Unidas sobre las perspectivas prometedoras de las consultas para reiniciar el proceso de negociación de un desarme general y completo. Estas palabras, ante todo, reafirman claramente los objetivos asignados a nuestra Conferencia por el primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme. Son también una magnífica fuente de inspiración para sentar las condiciones que favorezcan un consenso al servicio de nuestros ideales de paz, seguridad y prosperidad. Estas palabras son prueba también de que hemos llegado a lo que los analistas denominan un "punto de inflexión" en la Conferencia de Desarme.

En otras palabras, de nosotros solos depende que los progresos alcanzados en el marco de nuestras consultas abran la vía a un compromiso constructivo y desemboquen en una plataforma conjunta para reanudar las labores de la Conferencia. Esta dinámica así iniciada no puede sino tener un efecto transmisor positivo para el examen de cuestiones parejas o relacionadas en todo el sistema de las Naciones Unidas.

Quisiera también aprovechar esta ocasión para manifestar nuestra gratitud al Secretario General de la Conferencia, Sr. Sergei Odrzhonikidze, y al Alto Representante para Asuntos de Desarme, Sr. Sergio Duarte, pues su inestimable apoyo y sus consejos juiciosos han sido particularmente útiles en este período crucial de consultas.

Por último, y especialmente, no puedo dejar de rendir homenaje a la flexibilidad y al espíritu de avenencia mutua de que han dado muestra los representantes de los Estados Miembros de la Conferencia en cuestiones tan sensibles como delicadas, lo cual constituye un buen augurio para una próxima conclusión que, no me cabe duda, será positiva.

Ciertamente, las distintas percepciones nacionales de los Estados Miembros en materia de seguridad han hecho difícil que la Conferencia siga el camino trazado por el Artículo 11 de la Carta de las Naciones Unidas y la resolución del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme. Sin embargo, lejos de desfallecer, los Estados Miembros han perseverado. En los dos últimos años han acabado registrándose progresos en la búsqueda de un consenso dentro de la Conferencia en relación con su programa de trabajo. Estos progresos se han acelerado en las últimas semanas. Estoy pues muy complacido de adherirme al Secretario General de las Naciones Unidas en sus felicitaciones al Presidente de la Conferencia, Embajador Idriss Jazaïry, y a cada uno de los Embajadores miembros del grupo de las seis presidencias por los resultados, innegables, que ya se han obtenido. Gracias a una extraordinaria labor de equipo por encima de las divisiones tradicionales han logrado situar la Conferencia en la buena vía.

Gracias a los esfuerzos de todos, bien pronto la Conferencia podrá renovar su vocación original de foro privilegiado para la promoción y el mantenimiento de la seguridad internacional.

En mi intervención en esta sala el 17 de marzo, recordé que en 1979, cuando era Ministro de Relaciones Exteriores de Argelia el Presidente de la República Argelina Democrática y Popular el Sr. Abdelaziz Bouteflika, este presidió la sesión inaugural del Comité de Desarme. Se trataba del inicio de una gran aventura durante la cual el Comité, y después la Conferencia de Desarme, adoptaron primero la Convención sobre las armas químicas y posteriormente el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares.

Es para mí motivo de gran satisfacción, 30 años después, que a Argelia le haya tocado hacer sentir su presencia en el momento en que la Conferencia toma un nuevo aliento, tan prometedor, sentando las bases de un consenso internacional para un mundo más seguro.

La comunidad internacional comprende hoy hasta qué punto es ilusoria una seguridad amparada en los bastiones de la ideología dogmática o del escudo de la supremacía militar. La comunidad internacional ha cobrado conciencia de que la verdadera seguridad internacional no puede ser resultado más que de un clima de confianza entre asociados dispuestos a adoptar criterios multilaterales y solidarios de desarme.

Esta es la lectura que se desprende de la declaración del Primer Ministro del Reino Unido, Sr. Gordon Brown, acerca de la energía atómica y la proliferación, y de la declaración conjunta de los Presidentes Medvedev, de la Federación de Rusia, y Obama, de los Estados Unidos de América. Es también mi interpretación de la comunicación que le ha dirigido, señor Secretario General, el Presidente Sarkozy en nombre de la Unión Europea.

Estas importantes iniciativas han contribuido, junto con otras, a crear un clima de confianza propicio a la reanudación de las labores de la Conferencia. Ello se debe también a numerosas tomas de posición regionales en favor de la iniciativa del Presidente de la Conferencia de 26 de marzo que figura en un documento oficioso sobre los elementos que podrían constituir un programa de trabajo.

Cabe señalar el respaldo que han brindado a esta iniciativa la reciente Conferencia Ministerial de los Países No Alineados celebrada en La Habana, la Reunión de los Estados miembros de la Organización de la Conferencia Islámica en Djedda, así como el Grupo Árabe en el tercer período de sesiones del Comité Preparatorio de la Conferencia de Examen del TNP, celebrado en Nueva York, sin olvidar, claro está, las numerosas expresiones de apoyo de los Estados Miembros de los cuatro grupos de la Conferencia.

Quisiera felicitar a los seis Presidentes de 2009 quienes, en respuesta a estos ecos favorables, han hecho suya esta propuesta y han decidido formalizarla como documento oficial de la Conferencia.

Deseamos que sobre esta base las seis presidencias inicien lo antes posible, porque la coyuntura es favorable, un nuevo ciclo de consultas con los Estados Miembros, para salvaguardar y consolidar las conquistas obtenidas que, sin embargo, siguen siendo frágiles. Cabe esperar que la Conferencia no desaproveche esta ocasión propicia al surgimiento de un consenso inclusivo. Las condiciones en este sentido nunca han sido más alentadoras.

En estas circunstancias, la adopción de un programa de trabajo parecería la conclusión de los encomiables esfuerzos de todos los Estados Miembros. Sin embargo, no se trata más que de un punto de partida para reiniciar los trabajos sustantivos. Puesto que solo es aplicable al año en curso, habrá que esperar que el programa de trabajo que se apruebe ofrezca un marco idóneo para proseguir con las negociaciones y las deliberaciones en el período subsiguiente.

Aguardan a la Conferencia tareas urgentes y otras a mediano plazo. Tan pronto haya adoptado su programa de trabajo, y con arreglo al artículo 28 del reglamento, la Conferencia deberá nombrar a los presidentes de los grupos de trabajo, así como a los coordinadores especiales. Asimismo, deberá establecer su calendario de trabajo. Por consiguiente, el verdadero "punto de partida" no se va a producir hasta que comiencen efectivamente las negociaciones, las deliberaciones y los intercambios de opiniones e informaciones sustantivas sobre cada uno de los siete temas de la agenda.

Mediante nuestro compromiso resuelto y constructivo con la labor sustantiva que nos aguarda a mediano plazo, expresamos un común rechazo a reasignarnos al destino y nuestra voluntad de domeñarlo multilateralmente, al servicio de las aspiraciones universales de un mundo de paz y de seguridad.

Gracias por su amable atención.

El Presidente: Doy las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores de Argelia por su importante declaración y por las amables palabras dirigidas a la Presidencia y a mis colegas del Grupo de los seis Presidentes.

Quisiera, en nombre de la Conferencia de Desarme, dar las más sinceras gracias al señor Secretario General de las Naciones Unidas, a la señora Jefa del Departamento Federal de Relaciones Exteriores de la Confederación Suiza y al señor Ministro de Relaciones Exteriores de la República Argelina Democrática y Popular por sus orientaciones y valiosas palabras de aliento. Les quedamos profundamente reconocidos por su apoyo en esta etapa crucial en la que verdaderamente parece que tenemos en nuestras manos los elementos de acuerdo necesarios para poner fin a la inmovilidad que asola a la Conferencia de Desarme desde hace 12 años.

En este sentido, tengo el honor de presentar oficialmente a la Conferencia en nombre de las seis presidencias el documento CD/1863, titulado "Proyecto de decisión sobre el establecimiento de un programa de trabajo para el período de sesiones de 2009". Tras concluir las consultas, el texto así adoptado ofrecerá, espero que más allá del año en curso, un marco para nuestras deliberaciones futuras que nos evitará los inconvenientes del pasado reciente. El documento CD/1863 viene acompañado de una carta explicativa sobre las modalidades de estas consultas, que someto a su reflexión sin comentarla para no quitar más tiempo a nuestros distinguidos invitados.

Antes de concluir esta sesión quisiera invitar a la Conferencia a examinar una nueva solicitud recibida de un Estado que aún no es miembro de la Conferencia y que desea participar en nuestras labores en calidad de observador durante este período de sesiones. La solicitud, que figura en el documento CD/WP.551/Add.6, ha sido presentada por el Líbano.

¿Puedo entender que la Conferencia decide invitar a este Estado a participar en nuestras labores con arreglo al reglamento?

No parece haber objeción.

Así queda acordado.

Aquí concluye nuestra labor de hoy. La siguiente sesión plenaria de la Conferencia se celebrará el viernes 22 de mayo de 2009 a las 10.00 horas.

Se levanta la sesión a las 10.35 horas.